



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## Los acólitos libertarios como productores dramáticos

Carlos Fos<sup>1</sup>

### Resumen:

Los libertarios rioplatenses desplegaron a un fuerte sentido de lo comunitario, que conjugó la lucha económica con una decidida militancia de integración cultural alternativa a la del Estado. La creación artística de los espacios que construyeron es remarcable, convirtiéndose en el sistema de producción más dinámico de la época. No les faltaron recursos para seguir expresando sus ideas, a pesar de la represión sufrida, apelando a dos figuras que simbolizaban, por su estilo de vida, la existencia sin ataduras: los acólitos y los crotos.

Los acólitos utilizaron también las viadas para la enseñanza de las ideas anarcosindicalistas y nunca promovieron foquismos, a pesar de trabajar en solitaria durante meses.

El movimiento ácrata es un cuerpo conceptual en debate continuo, donde no hay lugar para verdades reveladas o estructuras verticalistas. Estas características ayudaron al trabajo de los acólitos, que emprendían sus viajes a zonas sin presencia anarquista significativa, que llevando los principios doctrinarios con criterio propio. Víctimas de la violencia estatal y para-estatal y el olvido por la historia oficial, el ensayo a presentar es parte de un trabajo de rescate de la memoria de estos militantes, desde su discurso, registrado en múltiples entrevistas. Focalizaré mi pesquisa en su mirada sobre el fenómeno teatral.

---

<sup>1</sup> Presidente de la Asociación de Críticos e investigadores de teatro de la Argentina (AINCRIT). Antropólogo e historiador teatral.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## Los acólitos libertarios como productores dramáticos

Los pueblos suelen preguntarse por sus los elementos que conforman su identidad en diferentes momentos de su historia. A veces lo hacen cercados por crisis económicas o políticas que sienten terminales, capaces de poner en peligro su existencia. En situaciones tan angustiantes para el tejido social, las capas dirigentes suelen responder con argumentos conservadores, que remitan a un pasado dorado, un inexistente refugio capaz de responder a mitos colectivos sostenidos en décadas de educación bancaria. En otras ocasiones, las nuevas búsquedas de lo identitario se explican desde coyunturas muy diferentes, desde conmemoraciones de efemérides hasta cambios en las visiones de Estado de los gobiernos de turno, locales o regionales. El teatro no ha sido ajeno a aproximaciones historiográficas parciales y en muchos casos se invisibilizaron por diversos motivos producciones o períodos específicos de la evolución de su sistema. El teatro nacido de los grupos clasistas, hijos de la inmigración masiva de fines del siglo XIX y primeras décadas del pasado ha sido escasamente visitado y cuando hubo interés por hacerlo, se decidió recorrerlo de manera epidérmica, recostándose en legitimados dramaturgos filo-anarquistas o socialistas. No hubo lugar en estos trabajos para los cuadros de aficionados que nutrieron con su abundante y desapareja producción la escena proletaria. Estos militantes del arte para el pueblo fueron doblemente oprimidos: en su vida diaria por las patronales de la época y por el olvido de una historiografía regodeada en la acción de los vencedores. El objetivo de mi investigación, iniciada hace un cuarto de siglo, es rescatar las voces de cientos de artistas amateurs, que concebían su propuesta como un camino válido para la educación y transmisión de los valores revolucionarios. No se trata de una colección de textos o documentos orales reunidos con el simple propósito de construir imaginarias placas laudatorias para esos luchadores sociales. El interés puesto en esos discursos del pasado se entiende en la fuerza que aún poseen como transformadores sociales en el presente. Es posible como afirmaba Benjamin en su *Tesis de la filosofía de la historia* hacer que el pasado ingrese en el futuro, logrando que un período “salte del curso homogéneo de la historia”. Interrogarnos sobre ese pasado con una mirada problematizadora es el camino del investigador materialista.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Contar con los testimonios de decenas de militantes libertarios, socialistas utópicos y científicos, generadores de un teatro político pensado como vehículo de un ideario claro, puede convertirse en un elemento más para entender una etapa de la historia de nuestra derrotero dramático. Es un paseo por el compromiso de los sectores que no buscaban el profesionalismo o el rédito económico en su obra dentro de los espacios que ofrecían los movimientos obreros clasistas finiseculares. Estas expresiones no respondían a una estética originaria, sino a un modelo de creación, recepción y circulación particular. Una vez más intento considerar a la identidad como un elemento elástico, mutable ante los avances de elementos con tendencias a la tabla rasa, aunque resistente al mismo tiempo a los mismos.

A fines del siglo XIX, la masa inmigratoria que en forma aluvional ingresó al país lo cambió. El extranjero, con sus esquemas míticos propios, con sus costumbres y creencias, provoca un período de fuertes tensiones culturales. Durante el mismo, los conservadores en el poder pasan de negarlos, a controlarlos para finalmente asimilarlos. No siempre son funcionales al proyecto que encabezó el roquismo como estadista y se establecen en zonas urbanas, desoyendo el llamado a trabajar los latifundios nacidos al calor de la expropiación a los pueblos originarios. Muchas son las causas de esta actitud, pero podemos mencionar como ejemplo ilustrativo, la falta de una infraestructura para que se estableciera el recién llegado, la imposibilidad de adquirir su propia franja de tierra para el cultivo (cerrando de esta manera, la posibilidad de convertirlos en reales colonos), y la calidad de vida que debían enfrentar, con sueldos paupérrimos, muchas veces pagados en bonos sin valor concreto más allá de los establecimientos comerciales del mismo patrón.

En los sainetes festivos, los arquetipos, ya construidos y fijados en el imaginario colectivo, tienen un idiolecto particular. La torpeza para manejar el castellano es utilizada como otro de los mecanismos para promover situaciones de alivio, de risa. En este caso, nos encontramos con una actitud xenófila, ya que trastoca el objetivo fundamental que esta hilaridad provocada tiene, alcanzar un estado de placer, de ruptura con la problemática realidad. Por el contrario, el efecto cómico es subsidiario del deseo de degradar al inmigrante a través del personaje, que supuestamente lo representa en sus atributos básicos. No es un recurso aislado; se aprecia un abuso del mismo, que no sólo congela una representación esquemática en el colectivo social, sino que refuerza el manifiesto interés por colocar intelectualmente a este foráneo por debajo de la media



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

aceptable. El discurso que se erige a partir de esta premisa es que no sólo muestra dificultades al hablar, sino que no podrá adaptarse, o que simplemente su rudimentario bagaje cultural lo ubicará en el sótano del imaginario edificio poblacional. Está condenado a eterno sirviente, en una categórica afirmación darwiniana.

Mayor fue el rechazo aún cuando muchos de los que arribaban a nuestras costas tenían militancias políticas previas en sus lugares de origen o se sumaban en el país ante los atropellos que padecían. La reacción de las clases poderosas no se hizo esperar, y a las leyes represivas, a los sistemas de control de control policial, a las acciones directas de castigo y torturas que los castigaba se agregaba una literatura y teatro que los retrataba como asesinos o vagos aventureros, incapaces de agradecer las bondades que esta tierra les ofreció.

Es evidente que la práctica escénica era para nuestros anarquistas un arma de combate más. La cultura anarquista parte desde la concepción clara de que la lucha es la vida y, por lo tanto, las representaciones de esa cultura remiten siempre a esa vida, a esa lucha. Punto de coincidencia entre los diversos matices estéticos del pensamiento ácrata es reivindicar el "arte en situación", el acto creador por encima de la obra en sí. Las obras teatrales no fueron una excepción a esta regla. Los anarquistas promueven un "arte de la disconformidad". Así, nos encontramos con obras no del todo acabadas, pensadas como primeras aproximaciones a un género y a una forma nueva de hacer teatro.

Los libertarios rioplatenses desplegaron un fuerte sentido de lo comunitario que conjugó la lucha económica con una decidida militancia de integración cultural alternativa a la del Estado. Con gran rapidez, crecieron locales anarco-sindicalistas, junto a centros, círculos y escuelas de orientación ácrata. La creación artística de estos núcleos es remarcable y se convierten en el sistema de producción más dinámico de la época. No faltaron recursos al libertario para seguir expresando sus ideas, a pesar de la represión, apelando a dos figuras que simbolizaban por su estilo de vida la existencia sin ataduras, los acólitos y los crotos. Los acólitos utilizaron también las viadas para la enseñanza de las ideas anarcosindicalistas y nunca promovieron foquismos, a pesar de trabajar en solitaria durante meses.

Cuando comencé, mi idea original era bucear en la relación entre teatro e inmigración en Argentina, tomando como eje los emergentes políticos potenciados por esta avalancha humana, pero también los actos de los grupos que conformaban las colectividades. Con el correr de la etapa de colección de documentos, recorté el corpus,



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

privilegiando al primer sector. Las tensiones entre los socialistas radicalizados y los anarquistas con las conducciones de las colectividades llegaron a tal punto que en muchas ocasiones actitudes punitivas provinieron o fueron auspiciadas por ellas.

Relacionados con sectores conservadores, de gobierno o poder económico, los dirigentes que surgieron de las distintas asociaciones formadas van a tener un rechazo absoluto por las posiciones más combativas de algunos de sus compatriotas. Con una vida asociativa muy intensa, no tardaron en transformarse en la voz de sus conciudadanos. Constructores casi obsesivos, edificaron hospitales, escuelas, instituciones de asistencia mutua, cajas de préstamos, clubes, estaciones recreativas y deportivos, teatros, entre tantos otros logros. También contaban con órganos periodísticos redactados en los diferentes idiomas, que les permitían una rápida llegada a los que añoraban el terruño y encontraban en estas páginas una manera de reencontrarse con él. Esta clase directiva que nacía en el fragor de las realizaciones señaladas, fue responsable de edificar una historia oficial de cada colectividad, homogeneizada a través de un discurso políticamente correcto para el régimen que conducía los destinos de Argentina. Los amplios matices de una heterogénea paleta de inmigrantes desaparecían al servicio de la visión de una elite. El proyecto de la denominada “Generación del ‘80” demandaba peones dóciles (expresada en el teatro en el nativismo costumbrista que se enfrentaba al modelo moreirista) y extranjeros mansos. De esta forma, comenzaron a circular terminologías como “crisol de razas”, que intentaba probar desde los documentos oficiales una integración mucho más compleja. Y estas asociaciones que, en teoría, eran la expresión ordenada de la ola inmigratoria no visibilizaban a la mayor parte de las voluntades que cruzaban los mares en búsqueda de una esperanza. No aparecían en sus crónicas de actos los hacinados en conventillos, los subempleados explotados, los peones que ocupan tareas de baja retribución en dependencias estatales o los jornaleros, por mencionar simplemente algunos oficios sobre los que los dirigentes de las asociaciones no ponían sus ojos. El mundo del trabajo pasaba desapercibido para estas elites, que se integraban a las capas medias del tejido social. Los inmigrantes del sainete festivo, encorsetados en sus gestos y manifestaciones vulgares, dejaban el lugar a los personajes del grotresco, sombras de un sueño de ascenso económico inalcanzable. Las “calles tapizadas de oro”, la “tierra de promisión” anhelada, fueron para muchos quimeras, promesas vanas de un sistema que sólo les devolvía miseria y explotación. Para muchos, deberán pasar generaciones antes de



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

conseguir un nivel de existencia digno, alejado de las penurias iniciales, pero también de las riquezas que la promocionada frase de “hacerse la América” preconizaba. Este extranjero fue el protagonista de los teatros políticos clasistas, pensados desde ellos y creado por ellos. El anarquismo se convirtió en el espacio en el que hallaron mayor contención y en el que pudieron desarrollar sus capacidades artísticas sin límites. Este teatro ácrata, si bien fue concebido desde la cabeza a las bases, en su dinámica tuvo numerosas muestras de evolucionar hacia un teatro desde la comunidad.

Las bases de la perspectiva anarquista -tanto en términos generales, como en lo específicamente referido a lo artístico- no derivan de un modelo teórico que, una vez establecido por algún "maestro pensador", quedaron determinados para siempre. Se trata aquí de un cuerpo conceptual dinámico, cuyos creadores y seguidores han rehusado convertir en canon de obligatoria obediencia, pues siendo su esencia la libertad y el cambio mal podría avenirse con ello. En el largo tránsito de nuestra pesquisa hemos tratado de señalar estas características, puntualizando las diferencias en el seno del movimiento, aunque también los múltiples testimonios nos hablaban de coincidencias que fortalecían su accionar e impedían su atomización. En esta estrecha línea, difícil de sostener en un medio hostil, plantearon sus luchas. Cuadros de actores aficionados, textos de dramaturgos amateurs nacidos en sindicatos, centros o talleres-escuelas, bibliotecas convertidas en verdaderos centros culturales son algunos de los mojones en los que nos detendremos. Las voces de actores, escritores, titiriteros, payadores fueron preservadas como los pilotes de un edificio, como las bases sobre las que se construyó una alternativa artística a la burguesa-empresarial.

Confiaban en el progreso humano a partir de la solidaridad, aunque mantenían cierta distancia del optimismo positivista, pensamiento que combatían.

Cuando analizamos la relación entre los diversos socialismos y el anarquismo después de la segunda mitad de los años veinte, nos encontramos con realidades diversas. Algunos libertarios se mantenían reacios a trabajar en conjunto con ellos, debidos a experiencias fallidas del pasado, mientras que otros consideraban que, ante la nueva avalancha conservadora, era preferible reunir fuerzas y potenciar discursos liberadores.

Flavio Spezia, dirigente anarquista reflexionaba, “Los socialistas saben las trampas del camaleón y con sus supuestas diferencias intentan captarnos. Los que se dicen internacionales son, en el mejor de los casos, jóvenes desencantados de las traiciones locales que quieren ver en las matanzas de los burócratas rusos una revolución. Alerto a



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

todos los compañeros para que no caigan en trampas, y lo hago especialmente a aquellos que aislados luchan en zonas y condiciones desfavorables porque pueden ser timados en su buena fe. Recordemos, que más allá de alguna acción conjunta meramente estratégica, en nada se diferencian los llamados partidos de la izquierda de los burgueses. Son verticalistas y cercenan la libertad que nos define. Por eso abstenerse de crear uniones con ellos”.<sup>2</sup>

Sin embargo, en diferentes lugares del país el trabajo conjunto entre anarquistas y miembros de otros partidos o movimientos clasistas se verificó en la práctica. La mayor parte de estas experiencias fueron puntuales ante hechos concretos y generalmente no se sostuvieron en el tiempo, pero dan testimonio de trabajos de base de interés para el análisis.

El círculo anarquista *El porvenir*, de la localidad de San Lorenzo, cercana a Rosario, tuvo una corta pero destacada actividad cultural durante la segunda mitad de la década del veinte del siglo pasado. Herederos de las tradiciones no dogmáticas, mantuvieron relaciones de colaboración con sectores pertenecientes a partidos parlamentaristas. En 1926, junto con militantes socialistas organizaron una velada artística para reunir fondos ante las represalias tomadas, en el marco de una huelga general contra trabajadores ferroviarios. Mientras los seguidores de Juan B. Justo propusieron una lista de adustos oradores y un puñado de encendidos poemas, los libertarios aportaron un monólogo de creación colectiva al que llamaron *Despertar*. Si bien esta pieza, cumple con las características generales del monólogo revolucionario didáctico propagandístico, encontramos en su texto una reflexión inédita sobre el teatro burgués. Armando Macchio, integrante del círculo nos comenta, “No contábamos con la ayuda de buena parte del movimiento, que nos tildaba de erráticos y reformistas. Nunca pretendimos asimilarnos a un partido burgués y los actos o acciones directas que protagonizamos junto a socialistas y socialistas internacionales respondieron al emergente social y político. Aislados y sin fuerzas suficientes, pensamos en sumar contra el poder burgués y enfrentarlo con mayores recursos, dejando el debate necesario para más adelante. Las banderas del anarquismo no fueron arriadas y no nos sentimos contaminados o traidores al Ideal. *Despertar* y otras obras posteriores, así como la continua prédica en mítines y asambleas poseían un discurso claro, imposible de confundirlo con otras voces de

---

<sup>2</sup> Entrevista a Flavio Spezia, Córdoba, 1987.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

ocasionales aliados. Decía Justo, el obrero protagonista de nuestra primera experiencia dramática compartida:

JUSTO: Les he dicho cuando empecé a hablarles que no podemos separar la vida de nuestros ideales, así como el cuerpo no puede separarse de sus emociones. Y el sacrificio que demando en nombre de la comunidad no puede verse como un injusto precio a pagar por la sociedad anarquista. En esta sociedad, los que hoy imponen su regla con el dinero no tendrán cabida y menos aún poder. Pobres esclavos, títeres de sus posesiones se hacen pasar por los dueños de la verdad, para imponer su pobre letanía de hambre y privaciones para muchos. Ellos hoy carecen de argumentos, pero tienen en su poder los medios para confundir a los ingenuos obreros. Ustedes conocen con claridad las razones de la esclavitud humana, de la explotación del hombre por el propio hombre. Son los que atisban, desde el pensamiento la realidad tal como es. Por eso su deber es entregarse por la libertad del individuo en el colectivo. Tienen conciencia de que el arte es para todos y que todos somos productores de arte; un arte aficionado, basado como ya señalé en el amor y la pasión y no en la vil recaudación de una bordereaux. Esos partiquinos se pelean por ser reconocidos y hasta se esconden del pueblo que les da su sustento. Y sus salas rebosan de recursos, mientras las nuestras no cuentan ni con bancos para que el cansado trabajador se sienta. Por eso, termino una vez más pidiendo que acompañen a nuestros cuerpos filodramáticos. Y hay que hacerlo desde la convicción de ver sus obras, de participar de los talleres y de sumar dinero a sus alicaídas arcas; arcas que no buscan el lucro personal, sino la simple pretensión de sostenerse, de conseguir telas para los vestidos o maderas para los tablados. ¿Será que insista por falta de tacto o porque ustedes no os prodigáis como es debido? Estoy hablando con anarquistas, no con socialistas de cuellos duros y trajes caros, ensimismados en su actividad burguesa. Y culminó como inicié. Este monólogo no debió existir, ya que en nosotros la generosidad no se pide, se vive.”<sup>3</sup>

En 1927 el círculo realizó numerosos encuentros con dirigentes sindicales de diferentes extracciones políticas, entre ellos comunistas. Estrenaron ese año un melodrama llamado *Lucha fratricida*, y un drama breve, denominado *No confíes*, del que sólo se conservaron estas palabras:

---

<sup>3</sup> Entrevista a Armando Macchio, Rosario, 1986 y 1988. Fragmentos de obra inédita cedida por el mismo.





Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

OBRERO: Compañeros, la vida que anhelamos requiere de lucha y privaciones. Los amos, ladrones, saqueadores de la tierra, no entienden de bellos discursos o fundamentadas alocuciones. Sólo comprenden la fuerza bruta, la misma en la que se criaron, la que les permitió, libres de culpa, quedarse con los bienes de otros y sumirlos en el desamparo. No confíen en sus palabras, ni en las de los que los representan. Muchas veces se expresan con ternura, hasta poéticamente. Su objetivo es confundir, utilizando frases similares a las nuestras. No confíen en los dirigentes que traicionan al pobre, convirtiéndose en mercenario. Son los que rompen huelgas, limitan las voluntades, dividen por el miedo. No confíen en los que venden dioses con promesas de mundos mejores y condenan a sus fieles a la pesadilla del hoy. Crean en su hermano, en el que comparte sus miserias y se levanta cada día con alegría y conciencia. Confíen en el que da todo a cambio de la construcción de una humanidad mejor. Son ellos los que le darán su mano en la noche de la cárcel y el olvido. Unidos somos una fuerza incontenible, un manantial que saciará la sed de los pueblos.”<sup>4</sup>

La última jornada compartida con los comunistas fue el 4 de octubre de 1928. Relata Macchio, “En la provincia la desesperación de los pequeños chacareros, que veían perder primero sus cosechas y luego sus campos, crecía. Al mismo tiempo los personeros de la oligarquía nos perseguían como a animales. La esperanza menguaba y no se veía una salida. Nosotros decidimos tomar acciones directas pero estábamos seriamente comprometidos en nuestra capacidad de respuesta por diversos motivos, especialmente la diáspora de militantes. Así con algunos compañeros comunistas no orgánicos, desprendidos de diferentes sindicatos, dimos charlas recorriendo la región. Los resultados fueron dispares, ya que las represiones dejaron su huella y muchos nos escuchaban con respeto pero tenían miedo de acompañarnos en huelgas o medidas similares. El 4 de octubre preparamos una velada, que para no aburrir con discursos cargados de información y doctrina, decimos matizar con una representación teatral. Fue nuestra última experiencia con elementos extraños al movimiento libertario. En esa oportunidad improvisamos un monólogo que hace algunos años estaba circulando por la zona. Se trataba de *Sin cadenas*, de un linotipista ruso, que vivió en Rosario y luego se trasladó a Estados Unidos.”

---

<sup>4</sup> Manuscrito sin fecha de edición, cedido por Armando Macchio.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

En un libelo apareció un fragmento de esta pieza, seguido de un breve soliloquio que reproduzco:

JOVEN: Hemos llegado hasta aquí por la fuerza de nuestros principios. No nos persigue ni la fortuna, ni la fama, ni el falso reconocimiento. No aspiramos a estatuas, tan caras a los burgueses. Nuestra recompensa es el futuro, la seguridad de este futuro. Ser escuela continua, aún nosotros lo más jóvenes para los trabajadores del mundo. A ellos que los usan de carne de cañón en guerras del capital, a ellos que inflaman de odio por el hermano por una porción de tierra que disfrutarán los terratenientes. Porque la voracidad de los patrones es inagotable; porque no hay buen burgués, ni democracias que respeten a los que nada tienen. Son los capitalistas los que parecen ceder migajas con sus grandilocuentes Congresos y Dignatarios. Mentira sobre mentira. Pregunten, inquieran en cualquier lugar de la tierra, si en esas democracias los pobres comen mejor o son dueños de lo que producen. Son regímenes de cartón bien pintado, sin contenido, sin profundidad, como los de las ferias itinerantes. A estos magos de la política, los que desean los cambios drásticos deben enfrentar hasta su último aliento. Hay una ráfaga de justicia soplando en la faz del planeta, sólo debemos reconocerla para respirarla y multiplicarla.”<sup>5</sup>

En 1929, el círculo cerró sus imaginarias puertas y varios de sus militantes se incorporaron a otros proyectos clasistas, la mayor parte de ellos alejados del anarcosindicalismo. Sólo podemos mencionar, como una actividad orgánica, a la presentación de una obra traída por un alumno del maestro Plal a la zona que reflexionaba sobre Severino Di Giovanni, un controvertido libertario. Se trata de Giorgio Lucio, otro alumno del taller escuela, con gran influencia sobre los militantes del círculo *Esperanza* de orientación combativa durante las huelgas de 1928 en Rosario. La agrupación había nacido como un claro ejemplo de la división del anarquismo argentino, con un discurso intolerante y autoritario. Pero Lucio, que se incorporó para hacerse cargo de la formación de un núcleo de adultos, trabajó para limar ese discurso y acercarlo a las otras posiciones de los seguidores del ideal. “Inicialmente me dediqué a mi tarea específica, aquella para la que me incorporé. Pero rápidamente inicié discusiones ocasionales en las que animaba un contrapunto con los que argumentaban la necesidad de cerrarse sobre ideas casi blindadas. Costó pero logré que aceptaran que

---

<sup>5</sup> Libelo sin fecha de edición cedido por Armando Macchio.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

nuestro origen era la diversidad en la libertad y que no podíamos olvidarlo. Claro que tuve que pagar mi precio, en este caso coordinar una jornada antifascista.”<sup>6</sup>

Unos cuarenta trabajadores de origen italiano intervinieron en la planificación del acto contra el gobierno de Mussolini. Para reconstruirlo sumo el testimonio de Braulio Di Conte, obrero portuario: “Mi actividad militante se inicia en junio de 1917 cuando entre seis compañeros iniciamos la organización del Partido Socialista en la localidad de Montecatini Alto, Italia. Este partido tuvo de inmediato gran desarrollo y al año, al formarse la juventud socialista, pasé a ocupar la secretaría de la misma. Desde el primer momento la juventud empezó a luchar contra el reformismo que en esa época tenía mayoría en el partido de la localidad. Pero la gran oposición de un grupo de hombres jóvenes del partido hizo que al poco tiempo volcáramos las fuerzas a favor del ala izquierda. Lo que ayudó fue la revolución rusa y el nombre de Lenin que promovió que varios se unieran al incipiente internacionalismo y en mi caso, las ideas de Malatesta que me llevaron al anarcosindicalismo. Pero en Toscana el fascismo desencadenó la lucha antes que en otros grandes centros obreros de las regiones del norte de Italia. Ya en 1919 conocimos de sus intervenciones. A fines de marzo de 1920 me incorporaron compulsivamente al servicio militar en Bologna, donde tuve la oportunidad de ver el primer asalto fascista a las instituciones democráticas del país. En julio de 1921 me escapé y el mismo día de mi llegada clandestina a casa empezó la pelea con las escuadras de Mussolini. Decidimos con otros dirigentes emprender el exilio a Francia. Debíamos hacer todo de contrabando porque carecíamos de documentos. Pero al llegar a Niza nos sorprendió la policía y nos entregaron a sus colegas italianos que nos “escoltaron” a nuestro pueblo. Una vez allí no alcanzó a pasar media hora cuando dos escuadras fascistas tomaron por asalto mi casa, rompiendo todo para encontrarnos. No tuvieron suerte por diez minutos antes habíamos salido, y al escuchar los disparos, nos refugiamos en el bosque donde estuvimos hasta principios de 1923, en que pudimos conseguir el pasaporte para Argentina. Aquí llegué en 1923 y trabajé como peón agrícola en la cosecha hasta que un amigo libertario me acomodó en el puerto de Rosario. En 1928 me di cuenta que la verdad se expresaría pronto y que las cenizas del capitalismo iban a ser dispersadas por el viento de la revolución libertaria. La burguesía estaba asustada por nuestra capacidad de organización y por la inoperancia del gobierno radical. Yo, por mi parte, me había acercado a un grupo que propiciaba una actitud más

---

<sup>6</sup> Entrevista a Giorgio Lucio, Buenos Aires, 1986.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

virulenta que las conducciones de la capital. Así descartamos cualquier negociación con los colaboracionistas y prestamos atención a Di Giovanni. Nunca creímos en la versión interesada de que se trataba de un ladrón asesino sin escrúpulos. A pesar de invitarlo numerosas veces no pudimos contactarlo debido a que estaba en la clandestinidad porque las fuerzas de la reacción lo buscaban con orden de detención. Debo decir que la situación era grave y que si bien no iba a vender mis principios con acuerdos oscuros, oía lo que el maestro Lucio tenía para decirnos. El proclamaba la tolerancia y la unidad en la divergencia. Al principio me peleaba, luego lo ignoraba, pero a fuerza de conceptos claros y convincentes acepté que algunos compañeros dialoguistas se unieran al círculo. De todas maneras fui el que con mayor fuerza alcé mi voz para que denunciáramos las atrocidades del monstruo de Italia. Con Liberio Marcos y el maestro organizamos una jornada de protesta que duró varias horas y en la con un breve monólogo destacamos la lucha de Severino. En un fragmento decíamos a través del personaje obrero: “Los que luchan proclamamos que los trabajadores de cada empresa son los dueños verdaderos de la energía eléctrica, de los frigoríficos, del ferrocarril, de los puertos y de los canales de la producción agropecuaria. Aspiramos a que la clase obrera elabore los planes reivindicativos inmediatos y empiece por plantearse los problemas de fondo y las soluciones de fondo: expropiación y nacionalización de los resortes económicos básicos. Y no creemos en los países. Por lo tanto sabemos que lo que se cuece en Europa se come aquí. Por ello el nombre del vindicador Severino debe tronar en los oídos de los patrones. El se enfrenta al fascismo, no al italiano, al concepto de totalitarismo que se pasea por el mundo esclavizando proletarios. ¡Viva la anarquía!”.<sup>7</sup>

La experiencia teatral dejó marcas en algunos de los integrantes del círculo, que se unieron a grupos de teatro independiente en las décadas siguientes.

Pero el legado anarquista también trascendió las fronteras de su movimiento, estableciéndose extrañas hibridaciones con expresiones políticas populistas. Fieles al principio de que un obrero libre es que conoce su historia se empeñaron en difundir su material, aún con el peligro de que se diluyera parte de su espíritu original.

Muchos de los emprendimientos libertarios que sobrevivieron quedaron librados a su suerte. El sistema teatral argentino avanzaba hacia nuevas concepciones estéticas e ideológicas, que culminarían en uno de sus períodos más fecundos, el teatro

---

<sup>7</sup> Entrevista a Braulio Di Conte, Montevideo, 1984.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

independiente. El Estado no intervenía en la vida escénica, salvo en contadas oportunidades, especialmente para ejercer control o censura directa. Esta posición se modificó con la llegada al poder del peronismo, que diseñó una política cultural con fuerte presencia en el campo artístico. Con la ejecutividad, que caracterizó a los organismos creados por la nueva administración, elaboró un plan integral para el área, tarea que recaería en la Comisión de Cultura. Contando con un presupuesto inédito para este espacio siempre marginal de la administración central, es menester destacar sus logros, varios de los cuales sobrevivieron a la caída de la primera etapa de la gestión justicialista. La creación del Tren Cultural, el Seminario Dramático Nacional, la Orquesta de Música Popular, como el apoyo a organismos preexistentes como el Instituto Nacional de Estudios Teatrales, El Teatro Labardén, El Teatro Municipal de la Ciudad de Buenos Aires o la Comisión de Bibliotecas Populares, son algunas de las acciones tomadas en los primeros años de esta gestión. Una de las bibliotecas de origen filo-anarquista, fundada en 1912 en las cercanías de Zárate, se vio beneficiada por las medidas tomadas desde el poder central y experimentó un crecimiento patrimonial y de socios adherentes destacado. Con el apoyo de la Conabip, se organizaron actividades de extensión cultural, que incluían al teatro. En interacción con otros espacios similares cercanos, proyectaron veladas, en las que representaban obras breves, o leían cuentos y poemas de elaboración propia. Es apreciable el entusiasmo que los embargó, sacándolos de cierta rutina (emparentada con el letargo), animándolos a conformar un cuadro filodramático. Estructurado a partir del aporte de actores aficionados de distintas bibliotecas de la región, se lanzaron a mostrar sus esfuerzos artísticos a los lugareños. La mayor parte de los textos seleccionados respondían a los principios estéticos del melodrama, con tonos moralizantes. Sin embargo, también encontramos adaptaciones hechas por los mismos integrantes del colectivo, tanto de clásicos nacionales y extranjeros, como de libretos desempolvados de los estantes de las bibliotecas. Vamos a ser testigos de una apropiación de un monólogo que responde a la ideología y poéticas dominantes en el anarquismo, por parte de este grupo de actores vocacionales. Se partió de la pieza *Falsas promesas*, uno de cuyos fragmentos decía: “Jorge: Y también reconocemos la democracia en base a amenazas en los sindicatos de los que siguen a Penelòn. Estos falsos socialistas llaman timoratos a los verdaderos luchadores. Se mofan de los libertarios caídos en huelgas, resistencias y ocupación de talleres y aún en combates en las calles. Se visten de cruzados de la revolución y



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

quieren participar de elecciones burguesas. Tal vez sean hoy el mayor peligro para nuestros compañeros desprevenidos o sin la suficiente educación. Desconfíen de ellos porque aunque gane su partido ustedes continuarán perdiendo”<sup>8</sup>.

Reescrito, fue interpretado, por lo menos dos veces, en actos festivos comunales, de corte partidario. Con el título de *Se acabó la politiquería*, el monólogo se transformó en un melodrama, concebido para cuatro personajes. Aquél que habla en nombre del autor, sigue llamándose Jorge y podemos apreciar cómo el fragmento, que hemos seguido en sus mutaciones mientras fue expresión libertaria, se convierte en diálogo.

“Jorge: Mire amigo, no sé qué hace en estos pagos. Nunca lo hemos visto por aquí. Me habla de respeto por las leyes y macanas parecidas. No lo he visto arremangarse para trabajar con nosotros o luchando contra los dueños de las estancias. Además, no apoyó el estatuto del peón, que tanto beneficios nos ha dado.

Doctor Ajenjo: No puede hablarme así, pues voy a ser diputado de la Nación. Me debe respetar o ¿quiere parecerse a ese tirano disfrazado de benefactor de la clase trabajadora, que sólo engaña? La República necesita libertades, podemos expresar sin condicionamientos. Ustedes, los peones, tienen que entender que las ideas deben ser respetadas, porque corren el peligro de transformarse en esclavos de un nuevo dueño.

Jorge: Perdóneme, si lo ofendí, pero no voy a tolerar clases de parte suya. Me tiente con un discurso empalagoso, con libertades escritas en papeles, que después no se cumplen. Necesitamos trabajo digno, comida, ropa, educación para nuestros hijos. Con su República, nada de esto existía para nosotros, sólo el olvido y la injusticia. Y llama tirano a Perón. Sepa, que él nos entiende y sólo quiere lo mejor para su pueblo. Este país está cambiando para bien. La Argentina de los humildes humillados y los doctorcitos ricachones poderosos, ha terminado. Desconfíen, compañeros, de esta ave de rapiña. Escuchemos a Perón y pasemos a ser parte del movimiento que lidera. El sol ha salido y nace con él, una Patria Libre, Justa y Soberana.”<sup>9</sup>

Esta pieza fue guardada por una de las improvisadas actrices del grupo, preservándola del posible olvido. Así, el monólogo de producción colectiva analizado, fue el germen de este melodrama, ambas expresiones de un teatro con intencionalidad didáctica y política.

<sup>8</sup> Cuaderno de notas personales de Roberto Almirón inédito.

8- Manuscrito entregado por la señora Irma Jiménez, inédito



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Pero los principios que sostenían al teatro libertario reaparecieron en momentos claves de nuestra historia como el *Cordobazo* o las acciones de resistencia durante la última dictadura. Y retornarán refuncionalizados en las expresiones del teatro callejero y comunitario en tiempos de post dictadura. El espacio público, redefinido durante los gobiernos autoritarios como “privado de uso”, es el que el teatro callejero hace propio. Las calles, con sus miserias a cielo abierto, con sus criaturas marginadas, con sus trabajadores desocupados, con sus puestos de venta, con sus jardines y árboles mezclados al cemento. Este es el escenario que el teatro callejero busca redefinir, un escenario donde la desconfianza gire hacia la recuperación de los vínculos comunitarios. El atrevimiento por *teatrar* lo que debe estar libre para el tránsito, lo que tiene que responder a un orden establecido, es aún un gesto de resistencia, pero resistencia concebida como capacidad creadora. En un ámbito hostil, sin red de contención, los actores callejeros se transforman en una apuesta por la esperanza. Pero no se trata de una apuesta ingenua, sino de una jugada artística con una ideología clara en un punto: desafiar la insolidaridad reinante, la despersonalización y la mercantilización de los cuerpos.

El teatro comunitario evita la evocación como apelación a la nostalgia en quién lo realiza o en el espectador. Fue la necesidad de contar historias el puntapié inicial, el disparador. La palabra en voz alta, para que el individuo encuentre su identidad, entendida no como un inventario de objetos sin significado real, sino como un compendio de valores con los cuales se puede compenetrar en la plenitud del nosotros. Asumimos una identidad fluctuante e impredecible interpretada como el flujo constante de la experiencia en el marco colectivo. Y el teatro puede convertirse en reflejo y al mismo tiempo funcionar como estructura de esa manifestación global, que presupone toda expresión cultural en un sentido amplio del término.

En torno a él, como potente imán se unen las experiencias individuales, los ricos relatos de micro-historias y las vivencias de la comunidad toda; es el espacio seguro, donde el mundo subjetivo gesta puentes con la realidad del “afuera”. En estas narraciones, que aparecen como caóticas manifestaciones catárticas, sobre las que se inicia el camino de restitución de la vivencia personal en el colectivo. Ordenadas, siguiendo el criterio elegido, cada grupo humano se siente parte de un pasado común, pasado que no entienden como alejado de su presente, sino que lo define, atravesándolo.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

En contacto con el teatro, la identidad cultural, entendida desde categorías intelectuales no esencialistas, es capaz de marcar su huella y cobrar vida. Tiene la oportunidad de organizarse como un entramado simbólico, que alejado de las cárceles de la identidad homogénea y cristalizada, se lance con atrevimiento a la tarea de atrapar fugazmente un *cosmos* en movimiento. Como flores en un terreno yermo, los grupos nacieron y la necesidad de seguir creciendo les impuso la tarea de construir una red. Un instrumento más para la conmemoración, un nuevo mecanismo de la memoria para restañar el cuerpo social frente a la degradación devastadora. Los barrios, con sus viejos y nuevos inmigrantes, con sus héroes locales, sus luchas, sus derrotas y alegrías, fueron testigos de esta explosión festiva. Esta explosión de manifestaciones artísticas comunitarias tuvo puntos de inflexión que marcaron su devenir y fueron responsables de su nacimiento. Una primera etapa marcada por la salida del período militar, en la que el arte cumplió desde esta visión diversos objetivos. Algunos se acercaron al otro con la simple idea del encuentro, vedado durante la oscuridad de los tiempos de sospecha; otros lo hicieron para descargar sus pesares en una construcción que los superara, que los contuviera, que les permitiera relatarse, ponerse en palabras y acción. Durante los años de la “primavera alfonsinista”, se multiplicaron canales de comunicación, pero los daños perpetrados en el pasado reciente eran complejos de erradicar. El fantasma de la insolidaridad, el “sálvese quien pueda”, estaba vigente, apenas se escondía agazapado y al acecho. Los años 90’ fueron testimonio de esto y las mismas políticas de la autocracia se aplicaron, especialmente en el ámbito económico, con la complicidad alienada de los mismos empobrecidos, marginados, silenciados o condenados a repetir consignas engañosas generadas desde las usinas del poder. Y el final de esta aventura de desnacionalización de los recursos y más desempleo llegó en el año 2001, con violencia trágica en las calles, violencia que se cobró nuevas víctimas populares. Desafío para vecinos desterrados de sus empleos, vacíos de ser. Y el teatro comunitario se halla ante una encrucijada, una más, respondiendo con más participación, diferentes propuestas, reeditando el acontecimiento. Acercarnos, jugar nuestro cuerpo, ese es el camino para desandar la muerte. Los nombres de los grupos que emergen se suceden, así como la creación de improvisados y urgentes centros culturales, muchos de ellos con el cielo como techo. Los Argerichos, El Teatral Barracas, Res o no Res, Boedo Antiguo, Alma Mate, Matemurga, entre muchos otros, entrelazan sus obras, tejiéndolas al calor de las charlas interminables en derredor del





Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

ritual del mate, en una rara mixtura de lo que fue y pudo haber sido, en un neblinoso lugar liminal donde la ficción y la realidad conviven. Son ellos los que impulsaron y aún lo hacen cadenas de pequeñas comunidades teatrales, verdaderas unidades de producción. Entendiendo la imperiosa necesidad de reunirse para intercambiar experiencias y seguir creciendo, tejieron redes y de encuentros parciales se pasaron a regionales y finalmente a nacionales. Se evidencia un nivel de organización cada vez más aceitado, impulsado por las bases y la complejidad creciente, en número y calidad de sus trabajos.

Es en la generosidad, la entrega, las temáticas sociales y la horizontalidad que imperan en estas poéticas señaladas, donde encontramos los ecos del teatro anarquista.

Los libertarios responden al modelo de una sociedad mejor a construir, similar al que critica Benjamin de la posición de la socialdemocracia, pero algunas vertientes coinciden con el filósofo en que estos cambios son motorizados por la conciencia plena de las injusticias pretéritas sufridas por la clases obrera y la exigencia de que esas transformaciones se practiquen en el ahora. Tal vez se ajuste mejor a las pretensiones del teatro anarquista y a las de esta investigación que lo rescata la idea de Habermas de un papel “conscienciador” para la historia.

### **Bibliografía**

- Arvidsson, Evert. *El anarcosindicalismo en la Sociedad del Bienestar*. Ediciones CNT, México, 1961
- Bakunin, Michel. *El estado y la comuna*. Zero, Madrid, 1978
- *La libertad*. Ediciones del Mediodía, Buenos Aires, 1968
- *Obras completas*. P. V. Stock Editeur, París, 1895-1913
- Bayer, Osvaldo. *Los anarquistas expropiadores*. Editorial Galerna, Buenos Aires, 1975
- Benjamin, Walter, “Tesis de filosofía de la historia”. En Benjamin, Walter, *Discursos interrumpidos I*, p. 175 y siguientes. Taurus, Madrid, 1982
- Carr, E. H. *Michael Bakunin*. Ediciones Grijalbo, Barcelona 1970
- Fabbri, Luigi. *Dictadura y revolución*. Editorial Argonauta, Buenos Aires, 1923
- Fos, Carlos. *Cuadernos proletarios*. Ed. Universitarias, México, 1997
- Kropotkine, Pierre. *El anarquismo*. Ediciones Vértice, Caracas 1972
- López Arango, Emilio. *El anarquismo en el movimiento obrero*, Ediciones Cosmos, Barcelona, 1925



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Marianetti, Benito. *Semblanzas y narraciones*. s/f. Ediciones Anteo

Nettlau, Max. *Contribución a la bibliografía anarquista de América Latina hasta 1914*.

Ed.La Protesta, Buenos Aires, 1928.

Santillán, Diego Abad de. *La Fora*. Buenos Aires, 1933.